vinetur

Crémant se dispara como el gran ganador del giro hacia espumosos más asequibles

Champagne y Cava retroceden mientras Prosecco resiste y el sin alcohol gana terreno con fuerza

viernes 26 de junio de 2026



El mercado de los vinos espumosos dejó en 2025 un reparto desigual entre categorías. El último informe de ProWein sitúa al crémant como uno de los grandes beneficiados por el giro del consumo hacia opciones más asequibles, mientras Champagne y Cava

registraron caídas. Prosecco, por su parte, mantuvo el avance y el segmento sin alcohol o de baja graduación siguió ganando espacio, con Alemania como referencia.

Los datos del Comité Champagne recogen que en 2025 se vendieron 266 millones de botellas de Champagne, un 2% menos que el año anterior. Esa bajada se suma al retroceso del 9% registrado en el ejercicio previo. ProWein vincula esa evolución al traslado de parte de la demanda hacia alternativas más baratas y a la dificultad de Champagne para ajustar su oferta por sus normas de producción. El informe añade que esta categoría tiene menos margen para entrar en el negocio de los espumosos sin alcohol o de baja graduación, una vía de ingresos que sí se abre para otros productores.

Frente a esa caída, el crémant cerró 2025 con un récord de ventas. Se comercializaron cerca de 123 millones de botellas en todo el mundo, un 7,5% más que en 2024. La Fédération Nationale des Producteurs et Élaborateurs de Crémant sostiene que una parte esencial de ese avance está en el precio. Con una media de 7 euros por botella, la organización defiende mantenerlo como un espumoso accesible “para tantos consumidores como sea posible”.

El peso exterior del crémant también ha aumentado en pocos años. En 2020, el 70% de la producción se vendía en el mercado interno. Ahora, las exportaciones representan el 41% de las ventas. Ese cambio apunta a una mayor presencia internacional de una categoría que gana terreno en un momento marcado por la presión sobre el gasto de los hogares.

Prosecco siguió en cifras altas. En 2025 se produjeron 667 millones de botellas, un 1,1% más que el año anterior, cuando el aumento había sido del 7%. En diez años, sus ventas se han más que duplicado. Más del 80% del volumen se dirige a mercados internacionales, lo que confirma su dependencia del exterior y su capacidad para mantener escala fuera de Italia.

Entre esos destinos, Estados Unidos registró un aumento del 8% en los nueve primeros meses de 2025. Francia también elevó sus compras un 21% ese mismo año, pese a contar con producción propia de Champagne y crémant. Esa evolución refuerza la posición de Prosecco como una referencia estable dentro del lineal de espumosos y

puede influir en decisiones de surtido, precios y promoción dentro del sector de bebidas.

Champagne sí mostró avances en otro terreno. La iniciativa “Viticulture Durable en Champagne”, puesta en marcha en 2014, fijó como objetivo certificar toda la superficie del viñedo antes de 2030 con criterios ligados a biodiversidad, agua, residuos y huella de carbono. Según los datos recogidos por ProWein, ya han obtenido esa certificación 14.700 hectáreas, el 43% de la superficie plantada en la región.

Cava cerró el año con una caída más acusada que Champagne. En 2025 se vendieron 190 millones de botellas, un 13% menos que en el ejercicio anterior. ProWein atribuye ese descenso a varios factores. Entre ellos cita las sequías sufridas por la zona productora durante los últimos años, con cosechas cortas como consecuencia directa, y la bajada del consumo de vino en España.

Pese a ese retroceso, Cava mantiene una fuerte presencia fuera del mercado español. El 70% de su producción se exporta y sigue siendo el vino español con mayor distribución internacional. Para bodegas y distribuidores, ese dato mantiene a Cava como una categoría con peso exterior aunque atraviese un momento más débil en ventas.

El informe también recoge el avance del espumoso sin alcohol o de baja graduación. Alemania fue en 2025 el principal mercado para este segmento: allí se vendieron más de 22 millones de botellas de espumoso sin alcohol, un 12% más que el año anterior. Esa cifra equivale al 9% del mercado alemán de vinos espumosos.

La consultora estadounidense Grand View Research calcula que el mercado total del vino sin alcohol podría alcanzar los 3.780 millones de dólares en 2030, con un ritmo anual próximo al 8%. Esa previsión sugiere una vía adicional para productores y cadenas comerciales que buscan captar consumo fuera del espumoso tradicional o compensar la debilidad de algunas categorías históricas.